Capitán de navío Juan Carlos Llosa Pazos
Egresado de la Escuela Naval del Perú en 1992. Ha sido Segundo Comandante del BAP *Callao*, Jefe de la Oficina de Información del Comando Conjunto de las FFAA, Segundo Comandante del BAP *Mollendo*, Comandante del BAP *Eten*, jefe de la Escuela de Guerra de Superficie, comandante de la Base Naval de Chimbote y director de la Escuela Conjunta de las FFAA. Actualmente, es subdirector de Información de la Marina. Es calificado en Guerra de Superficie y en Ingeniería de Sistemas. Magíster en Estrategia Marítima por la Escuela Superior de Guerra Naval y egresado del Programa de Maestría en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú y del Programa de Maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo en la Universidad San Martín de Porres. Catedrático de la Escuela Superior de Guerra Naval, y Escuela Conjunta de las FFAA. Colaborador de la Revista de Marina desde 1995. Ha publicado artículos en diversos diarios y publicaciones del país.



¿Qué significa ser marino?

Ser marino es ejercer por un lado una profesión cuyo estudio y entrenamiento permite operar y gobernar diferentes plataformas marítimas en provecho de nuestros compatriotas y para conservar el dominio de nuestro mar, y por otro, y acaso lo más importante, es una profesión de honor, en la que se aprenden y profesan valores espirituales y morales para la defensa de la Patria, teniendo siempre presente la necesidad de interiorizar la idea ineludible del sacrificio propio, llegado el momento.

Ser marino demanda entrega en cuerpo y alma a una profesión que apasiona, que exige, que inunda el espíritu de inigualable orgullo.

Ser marino es vestir el mismo uniforme con que el Gran Almirante del Perú don Miguel Grau Seminario combatió en Abtao y en Iquique y con el que partiera a la gloria en Angamos, y ser consecuente con esa privilegiada herencia.

Ser marino es mimetizarse con la inmensidad del mar y alimentar el alma con la brisa que lo recorre.

Ser marino es ejercer liderazgo con valentía audacia, adaptabilidad y sobretodo humanidad.

Ser marino es compartir sentimientos entre quienes estamos en servicio activo, y aquellos que habiendo concluido su carrear naval, continúan venerando y cultivando lo aprendido a bordo, porque entienden que la profesión que elijaron casi adolescentes, es para toda la vida, sin dejarse seducir por el individualismo, la ingratitud, o peor aún por la deslatad. De estos últimos, cuando los hay, simplemente se puede decir que fueron marinos alguna vez, como un episodio intrascendente en sus vidas y en las de la institución.

Ser marino es también ser consciente de que se ejerce una profesión indispensable para el desarrollo del país en el siglo XXI, y que se forma parte de una institución de gran prestigio como lo es la Marina de Guerra del Perú, la que ha estado presente en la vida de la Nación desde siempre, en su defensa externa e interna, siendo un ejemplo de eficiencia en la gestión pública, y que brinda invalorables aportes en los campos social, cultural, académico, tecnológico y otros.

Eso y más significa ser marino